

# LA MUERTE Y LOS JÓVENES: UN CASO DE IDENTIDAD PSICOSOCIAL GÓTICA (DARK)

CARLOS DARÍO PATIÑO\*, MARGARITA BRAND\*\*, PAULA URIBE\*\*\*

## ABSTRACT

The identity of young people is contemporarily nourished by a series of projects that models and contains ideological and iconographic points of reference, both finding their expression in some musician-cultural genre. The young ones known as Gothic or dark appear in the youthful scene with their showy attires and their own way to face their relation with one of those points of reference: the death. The results that appear next are from a study that arose from the necessity to know, from a social psychology perspective, around what these young people constitute themselves like community and also to clarify the sense that for them has the adoption of the points of reference they carry as a standard. In order to do that, we combined the case study with an Internet search of sites in which many of the followers of this musician-cultural project express themselves. This study finishes recognizing this youthful community for what it is and not for how it looks, besides the discovery of the fact that their relation with death is a way of not losing sight of who we are and to express the feelings that overcome them. A set of symbolic elements feed the beliefs and the values that gather together the collectivity, which defends, as well, the existence in this world as an individual project.

*Key words:* Identity, youth, Gothic, death, social psychology.

---

\* Magister en Educación y Desarrollo, Jefe de la Línea de Psicología Social de la Maestría en Psicología de la Universidad de San Buenaventura, Medellín. **Dirección del autor:** carlos.patino@usbmed.edu.co y carlospatiogaviria@yahoo.es

\*\* Psicóloga Universidad de San Buenaventura

\*\*\* Psicóloga Universidad de San Buenaventura

## RESUMEN

La identidad juvenil contemporáneamente se nutre de una serie de proyectos que funcionan como modelos que contienen una serie de referentes tanto ideológicos como iconográficos, a la vez que tienen expresión en algún género músico-cultural. Los jóvenes conocidos como dark o góticos aparecen en la escena juvenil con sus atuendos llamativos y su propia manera de enfrentar su relación con uno de esos referentes: la muerte. Los resultados del estudio que se exponen a continuación partieron de la necesidad de conocer desde la psicología social en torno a qué se constituirían como comunidad y a la vez esclarecer el sentido que tiene para estos jóvenes la adopción de los referentes que portan como estandarte. Para ello se conjugó el estudio de caso con sujeto único, con la consulta en páginas de la Internet en las que se expresan muchos de los adeptos a este proyecto músico-cultural. Se culmina reconociendo a esta comunidad juvenil por lo que es y no por la apariencia, además de descubrir que la relación con la muerte es una manera de no perder de vista lo que somos y expresar el conjunto de sentimientos que los embarga. A ello se agrega un conjunto de elementos simbólicos que alimentan las creencias y los valores aglutinantes de la colectividad, la que a su vez defiende la existencia en este mundo como un proyecto individual.

*Palabras clave:* Identidad, jóvenes, góticos, muerte, psicología social.

## INTRODUCCIÓN

Todas las culturas conocidas han ofrecido alguna respuesta a la pregunta por el significado de la muerte, ya que es universalmente considerada como un acontecimiento socialmente importante al que se ha rodeado de una significación especial, con un ritual específico para cada grupo cultural.

No se pueden pasar por alto las palabras de Édgar Morín (1994) cuando afirma que “el testimonio fundamental, universal, de la muerte humana lo da la sepultura” (p. 23). No es un postulado arbitrario. Por una parte, los entierros son expresión material y simbólica del comportamiento social, asimismo representan aspectos ideológicos. Tienen doble naturaleza: una material y otra simbólica. “Diversos estudios sistemáticos sobre los pueblos iliteratos demuestran la existencia de varios elementos constantes en un sistema de creencias. No existe una teoría clara de la muerte “natural”; creen que la muerte es el resultado de la intervención de un agente externo.”(Sills, 1974, p. 207).

En algunas culturas, los que están de luto están obligados a idolatrar al difunto, el cual ciertamente “volverá”; en otras, el muerto produce tal miedo que son

necesarios rituales para evitar que vuelva a su puesto anterior en la comunidad. Ramos (1986) nos ofrece la posibilidad de sintetizar el pensamiento occidental con respecto a la muerte cuando expresa:

“Puede decirse que el hombre es verdaderamente hombre desde que entierra a sus muertos, pues esta actitud introduce plenamente la racionalidad en el proceso físico de la naturaleza y fundamenta la autovaloración consciente de un ser que se siente distinto, punto y aparte en la escala zoológica...” (p.4).

Por lo mismo, “Pierre Chaunu pudo decir que toda sociedad se calibra o se aprecia, en cierta manera, por su sistema de muerte” (Vovelle, 1984, p. 101). Dado que el hombre construye la imagen de su fin, le da sentido a la vida a través del desarrollo de actividades como la religión, el arte, la música, la política o el deporte, entre otros, con ellas pretende dejar testimonio de su existencia.

Las diversas percepciones que el hombre tiene con respecto a la muerte están mediadas por la pertenencia a una sociedad determinada, por su cultura y, dentro de esa cultura, hay mediaciones tanto de su sistema religioso como de otros grupos de referencia. La mayoría de las religiones presentan un conjunto de creencias sobre la existencia de una relación entre la vida terrena de una persona y su destino final después de la muerte.

“No es posible dejar de reconocer la disolución física del cuerpo muerto, pero se cree que la fuerza o entidad que dio vida a ese cuerpo no se extingue, sino que se transforma. Todos los grandes sistemas religiosos parecen haberse apoyado en este principio; su universalidad llama, por tanto, nuestra atención a la muerte como tránsito o como una fase de la existencia de una cierta fuerza vital que durante algún tiempo habita un cuerpo, pero que ni empieza ni termina en él” (Sills, 1974, p. 207).

De otro lado el hombre de hoy, según la expresión de Philippe Ariés (2000 p.55), asume la muerte como “prohibida”, en una época que se caracteriza por el deseo manifiesto por desacralizarla, de evitar la alarma o el dolor del enfermo; idea que data del siglo XIX, cuando en la sociedad burguesa se pretendía evitar que el moribundo tuviera conciencia del estado de gravedad en que se hallaba cuando su muerte era inminente, para evitar la confrontación con la realidad de su próxima desaparición.

Es posible que aún exista cierto temor para hablar de la muerte; la muerte nos asusta, se manifiesta como un tabú. La utilización de asistencia médica y religiosa profesional y la casi desaparición del luto, son actitudes contemporáneas, así como la cremación del cadáver (hecho que antiguamente, a la luz de la doctrina religiosa no era permitido). Hay un empeño en que la muerte pase desapercibida y se desdibuje de la cotidianidad o a que se le envíe a tratamiento por expertos,

excluyendo a los dolientes de su relación con ella. En último término, hemos alterado nuestra forma de vida, existen nuevas formas de pensar, responder y cuidar de los muertos y los moribundos, así como nuevas causas de muerte.

Tras las reflexiones de Morín (1994), podemos afirmar que la muerte es un fenómeno que presenta características sociales e individuales; sociales, por la forma de comprensión, ritualización y percepciones comunes, y en el ámbito individual, por las diferentes formas de asumir una conciencia ante la muerte.

La muerte, independientemente del punto de vista que se asuma para examinarla, o tratar de entenderla, es una "situación límite", es la realidad inexorable que llevó a Martín Heidegger (en *Ser y Tiempo* según Ramos Roseta, s.f.) a afirmar que "el hombre es un ser para la muerte", puesto que es la única criatura que sabe que un día habrá de morir, lo que le permite intentar definirse a sí mismo, y adentrarse en la búsqueda de significados a su existencia.

Precisamente por lo inabarcable, la muerte y sus significados escapan a las racionalidades occidentales y se revela con otros sentidos en jóvenes que se separan de los universos simbólicos recurrentes y tradicionales. Es el caso de lo que acontece con quienes adoptan como marco de referencia la cultura gótica, también conocida como Dark, dentro de la cual, la muerte adquiere un carácter referencial que define la identidad personal y la identidad psicosocial.

Uno de los elementos que más sobresale luego de un primer encuentro con los jóvenes Dark, es su marcada tendencia a preferir el color negro y a invocar el carácter normal de la muerte. Los trajes y atavíos que utilizan los góticos son asociados, por personas externas al movimiento, con expresiones desde excéntricas hasta satánicas. El estilo gótico refleja, además, una marcada tendencia a permanecer por fuera de los cánones sociales y de la mirada de los exogrupos. Por tanto, una de las tareas importantes de esta investigación ha consistido no meramente en describir los aspectos del simbolismo Dark, sino también en entender, y con mayor importancia, el contexto a través del cual toma lugar una articulación de dichos elementos con las predisposiciones personales, y las tendencias sociales para conformar la identidad (personal y psicosocial) y el estilo juvenil propios.

La cultura Dark, como movimiento músico-cultural, constituye uno de los ejes que hacen parte del presente trabajo. Durante los avances preliminares de esta investigación, se encontró una escasa indagación acerca de la cultura Dark como movimiento o identidad músico-cultural juvenil, en contraste a los antecedentes que existen sobre otras producciones culturales alternativas, como son la cultura Punk, el Metal, el Hip Hop, entre otros. Uno de los pocos casos registrados es el estudio de Valenzuela (2000) el cual ha servido de soporte en esta investigación.

Se caracterizan principalmente por vestir de negro -casi siempre-, con ropas de cuero o símil y otras variedades. En las mujeres el uso de corsetería, mucha lencería y encaje; medias pasadas de moda, botas militares (o de tacón aguja para las mujeres). Usan maquillaje que resaltan la palidez en el rostro, peinados que cubren la cara, lápiz labial que puede ir del rojo vivo al negro, pasando por el borravino. Llevan accesorios como uñas de gárgola, cadenas con imágenes de la cruz egipcia o símbolos judíos, etc. Algunos llevan un estilo más bien punk, otros andrógino y hasta victoriano. Es importante aclarar, sin embargo, que no todo aquel que se viste de acuerdo al estilo gótico es considerado gótico por los darks. De la misma manera, no todos los góticos visten de negro ni siguen siempre el estilo.

De manera más específica, la problemática a la cual se pretende dar respuesta a través de la realización del presente trabajo, consiste en la explicación de la manera como se configura una identidad psicosocial gótica, a partir de la adopción de ciertos referentes identitarios, además teniendo presente el transcurso de la historia vital de un sujeto, destacando los elementos que hacen parte de su predisposición personal y el encuentro con una propuesta músico-cultural determinada.

Para efectos de esta investigación definimos identidad psicosocial como “un conjunto de significantes por los que se reconocen y son reconocidos uno o más actores sociales, junto con los significados asociados a tales significantes. Se trata de un conjunto indeterminable de significantes, pues solamente en la medida en que son tematizados en la interacción social pueden los significantes ser objeto de atención y de autorreconocimiento por parte de las personas o grupos concretos”. (Fernández Villanueva, 1998, p. 131). Asimismo, “tanto los significantes como los significados identitarios aparecen en los relatos en los que cualquier actor social habla de sí mismo, de sus actividades, de su historia.” (Fernández Villanueva, 1998, p. 132)

Para este estudio, una identidad psicosocial no podría producirse entre determinados actores si no se comparte un referente identitario; es decir, una realidad extralingüística a la que remite un signo lingüístico. Esa entidad extralingüística puede ser meramente imaginaria, como ocurre en determinados signos que aparecen en el universo de ficción, tanto de los textos literarios como en los relatos que circulan por tradición oral o en canciones y que identifican entre sí los miembros de determinados grupos. El referente tiene un doble nivel, por un lado se presenta en la obra lingüísticamente y por otro, en la cultura y el pensamiento como una realidad extralingüística. Su relación con la verosimilitud proviene del reconocimiento de los elementos imitados que elevados a universales simbólicos en las obras artísticas, pueden comprenderse como referentes. Para el caso de estudio, la adopción de referentes alternos consiste en la asimilación/construcción colectiva de un conjunto de imágenes, conocimientos, personajes, historias, que representan el conjunto de ideas en torno de las cuales se aglutinan los miembros pertenecientes a una comunidad determinada y que entre otras funciones cumple

con la de cohesionar a los miembros e influir sobre los conocimientos compartidos, los valores, las creencias y las actitudes (Ramiro Esteban, 2004 pp. 113 -121).

## **METODOLOGÍA**

Este estudio centra sus esfuerzos investigativos en la construcción psicosocial de una experiencia de vida gótica, el cual es de carácter interpretativo. Hay que tener en cuenta que en este caso el estudio se dirige a las experiencias vivenciadas por un actor particular, y a la narrativa e interpretación que hace de dichas experiencias a través de las cuales llega a un nivel de conciencia sobre su subjetividad: esto va a constituir la identidad.

El diseño general de la investigación es de carácter cualitativo, entendiendo por tal, aquel que se efectúa sobre la base de la interacción y con respecto a procesos subjetivos. El diseño específico corresponde a lo que se conoce como estudio de caso, complementado con historia de vida, lo que conduce a que este trabajo haya sido realizado con un caso único, que tipifica y representa a los jóvenes que se adscriben a la cultura gótica. Sin embargo, cabe señalar que los hallazgos se pueden diferenciar entre aquellos aspectos que son particulares de la experiencia subjetiva de quien participa de la investigación y aspectos centrales en lo que corresponde a la adopción de un marco de referencia cultural, que se hace manifiesto en los textos consultados vía Internet, y que han apoyado la fase de análisis.

La naturaleza psicosocial del estudio apunta a entender una producción interaccional de un marco de referencia identitario que decanta en la adopción de un estilo de vida. La unidad de análisis está configurada por las experiencias y las interpretaciones de éstas por parte de la joven. La unidad de trabajo es una joven de diecinueve años de edad, que se denomina a sí misma como gótica, estudiante universitaria y con características específicas, que serán descritas en el transcurso del informe.

Las categorías o unidades de estudio que orientan la investigación, son: la identidad psicosocial, la adopción de referentes alternos como la muerte y de una simbología gótica.

La técnica de recolección de información que se ha utilizado para el estudio ha sido fundamentalmente la entrevista a profundidad. El procedimiento que se empleó para entrevistar surge a través de un proceso de exploración, que permitió detectar la existencia de dicho movimiento en el escenario urbano, luego de que se pudo contactar a algunas personas vinculadas al movimiento músico-cultural gótico, entre las cuales se encontró en un café de la ciudad a una joven cuyas apariencias –atuendo, maquillaje, accesorios- permitían sospechar una posible adscripción al movimiento músico cultural en cuestión.

Posterior a este encuentro, la joven fue entrevistada con la intención de conocer el tipo de vinculación de ésta con su vestuario y por ende con el movimiento. El acercamiento permitió que la joven espontáneamente se denominara como gótica, hecho que facilitó la invitación a participar activamente en una investigación referente a la construcción de identidades juveniles contemporáneas promovida desde una facultad de psicología.

El trabajo de campo se complementa además con algunos registros testimoniales que se encuentran en la Internet, los cuales aunque anónimos en algunas ocasiones, expresan una manera de pensar y sentir propios de los góticos, concordando con la literatura científica.

En el transcurso del estudio se conservaron los criterios éticos básicos de reserva del nombre, aunque la persona se negó a firmar el consentimiento informado por parecerle demasiada formalidad además de innecesario.

## **DESCRIPCIÓN SIGNIFICATIVA**

### **La simbología Dark y sus referentes de identidad**

Dark es el nombre que identifica el ambiente juvenil de quienes se autocategorizan como góticos, sin embargo lo gótico como cultura tuvo influencia en todas las expresiones artísticas, como la escultura, la pintura, la música y demás artes. Y mientras el siglo XX llegaba a su fin, mucho del victorianismo fue desechado. El distintivo de cultura gótica que ahora conocemos empezó a florecer a principios de los años 80. Y lo que inició como un movimiento reaccionario encontró vida continua en una creciente inquietud y aislamiento de la cultura, tal como continúa en nuestros días (Alexmarco, 2005).

Como una breve introducción al movimiento músico-cultural gótico, se reseña el aporte de Solaz Frasset (2003). La subcultura juvenil gótica comenzó en 1981 en un nightclub londinense llamado The Batcave. Los primeros góticos recogieron elementos de la cultura punk, como el espíritu de rebelión, el gusto por el color negro, por la moda y la música. Estos elementos se mezclaron con la literatura gótica, el expresionismo alemán y la belleza y romanticismo de la vestimenta victoriana.

Al gótico se le ha acusado con frecuencia de "satanismo" y "culto", culpándolo del suicidio juvenil. Este movimiento celebra la cara más oscura de la vida, es por lo general completamente indiferente hacia la religión organizada. Se trata de una cuestión de elección personal y no de una forma de "culto" o de presión por parte de compañeros. Esta identidad potencia la androginia y no distingue entre homosexuales y heterosexuales, pero la sociedad dominante no es tan tolerante y los varones góticos son a menudo objeto de ataques homofóbicos.

Solaz Frasset (2003), agrega que la fortaleza de esta subcultura descansa en la fuerza de su rebelión contra la sociedad dominante, lo que atrae a aquellas personas que se sienten alienadas por la sociedad bienpensante. Para su tesis doctoral, la autora asocia el estilo gótico con dos personajes de cine de Tim Burton: la joven Lydia Deetz de *Beetlejuice* y el Edward de *"Manos de tijeras"*. Ambos exhiben la actitud y la estética de esta cultura neogótica: vestiduras negras, maquillaje palidísimo y relucientes cabelleras oscuras. Edward tiene hasta su propio castillo gótico, mientras Lydia, que incluso lleva un sombrero con velo, ve su vida como "un inmenso cuarto oscuro", se considera "rara e insólita" y manifiesta claras tendencias suicidas. Vestidos de negro, pálidos, delgados, con el cabello negro revuelto, tímidos, melancólicos e inadaptados: resulta difícil no ver en ellos un autorretrato del director.

Valenzuela (2000) presenta el origen del movimiento gótico como resultado de cierto colapso en el movimiento punk, de hecho, el gótico es considerado como un movimiento post-punk:

...Una parte de las manifestaciones post-punk asumió el luto como forma de expresión, incorporando colores oscuros, rosarios y algunos iconos alusivos a la muerte. Las criaturas de la noche emergieron de la penumbra para cobrar visibilidad. Influenciados por David Bowie, The Cure; Bauhaus o el New Age, se creó una nueva expresión juvenil con una simbología necrofilia, decadentista y un marcado interés por los procesos que ocurren más allá de la vida... (pp. 143).

Para terminar esta ilustración, se citará un hallazgo de los investigadores en el que se define de una manera autorreflexiva lo gótico, por parte de un autor anónimo, localizado en *Gothic Abbey* (s.f.).

"Hay una pregunta que antes o después a algunas personas se nos pasa por la cabeza... una palabra que no entendemos a pesar del significado que le atribuyen los libros... ¿Qué es "GÓTICO?" En esencia, "lo gótico" es un arte, pero también es una forma de ver la vida, de sentir. Es una forma de expresarse, siempre con más libertad, sin miedos, sin tapujos, sin pensar en el qué dirán. Es la curiosidad, la imaginación, la creatividad... Nosotros, "los góticos" no nos conformamos con nacer diferentes para terminar siendo igual que los demás, no queremos ser clones de la sociedad, no queremos que nuestro destino lo manejen a su antojo los gobiernos o las grandes multinacionales como si fuésemos parte de un rebaño. Los góticos tenemos siempre la imperiosa necesidad de expresarnos, y esto lo hacemos de las más variadas formas, desde el arte en general: la literatura, la pintura, la música, etc., hasta por medio de nuestra forma de vestir. Casi siempre hay un denominador común, el oscurantismo, aunque esto no es una regla ni exacta ni fija... miraremos a los demás como ellos nos miran, por encima del hombro, o algo mucho peor, nos convertiremos en intolerantes..."

En los filmes expresionistas y góticos, la luz es un elemento que va formando etéreas figuras en escenas de humo o al dibujarse en el polvo, cuando los rayos de sol ingresan por una grieta o por una ventana. No obstante más que la luz, las sombras producidas por ella son las esenciales para el cine. Es el caso de *Nosferatu* de F.W Murnau. Cuando la sombra sin cuerpo del conde de Orlok va subiendo las escaleras de la casa de Nina, o sus manos reflejadas en la pared ya prestas a “exprimir” el corazón de ella recostada (*Nosferatu* 1922, s.f.).

## **EL CASO LAURA**

Laura tiene 19 años de edad, es la tercera de cuatro hermanos y su grupo familiar es descrito por ella como católico y “muy costumbrista”; desde que recuerda, se ha sentido una persona demasiado tímida, calladita y aparte de la gente:

“Yo desde pequeña he sido tímida, como aparte de la gente, eso a la gente le parece muy raro, me dicen: ¡ay, usted por qué es así como tan apartel, en el colegio, en todas partes yo siempre soy en el rincón... para mí es normal, porque si la gente no está acostumbrada a eso, siempre tienen una idea de que todas las cosas deben llevar una línea y debe de ser así, pero no sé por qué se les hace tan difícil aceptar cosas diferentes, personas diferentes, comidas diferentes”..(Entrevista 1, Pregunta 2, mayo de 2003).

Para Laura, su marcada tendencia a estar sola y aislada constituye un hecho connatural a su existencia, a partir del cual las personas de su entorno le manifiestan cierto rechazo. Argumenta que aunque seamos seres sociales por naturaleza, que necesitamos de las personas, de todas formas para alcanzar el equilibrio se requiere de la soledad. Laura explica:

“...pero me parece absolutamente necesario estar sola, es que uno necesita de la compañía pero también necesita de la soledad, hasta ahí se ve el equilibrio... la soledad y la compañía...” (Entrevista 2, pregunta 39, enero 27 de 2004).

Aparte de estos argumentos, refleja una búsqueda individualista de sí o, mejor, una idea de que su individualidad es única, en una actitud reivindicativa que supone una confrontación con las homogeneizaciones sociales.

“... no me une nada a los otros, la vida que yo tengo no la tiene nadie más y nadie la comparte igual conmigo, nadie tiene mis experiencias, mi vida es única, es mía, yo soy sola y todos estamos siempre solos pero compartiendo con las otras personas... yo sé que me tengo a mí misma y yo a mí misma no me voy a dejar jamás... (Entrevista 2, pregunta 39, enero 27 de 2004).

El gótico refleja esa soledad que tiene la gente a pesar de estar rodeada por más gente. De esa muerte que nos espera a cada momento en cualquier lugar. El

sentir los sentimientos al máximo, sea cual sea éste y que en cualquier momento podemos morir (Rock Sonora, s.f.).

Su preferencia por las fantasías la hacen sentir parte de otro mundo, en ellas encuentra argumentos para tomar posición ante la religión, pero en una actitud en la que se refleja su pasión por lo que cierta ensoñación le hace sentir.

"... me gusta mucho la fantasía, los seres fantásticos, que las hadas, que los duendes, los gnomos, los trolls, y todo eso a mí me parece mucho más bonito que la misma religión, más encantador..., como todo eso, como las leyendas nórdicas y (sic) inglesas y todo eso, pues a mí me parece más encantador, o lo que sea, no es que yo crea en eso y le rinda culto, no, es muy bonito y muy lindo pensar como cuando uno va a un bosque... pensar que en los árboles están las grietas y que nos protegen y que hay un duende por ahí vigilando o las hadas, jeso es precioso! ..". (Entrevista 1, pregunta 7, mayo de 2003).

Sostiene la idea de que el cristianismo constituye una esclavización, un llamado a no tener vida, conciencia, ni sabiduría, una anulación del ser y una invitación al sufrimiento, todo con el entusiasmo de gozar una vida después de la muerte. Sin embargo, considera que la vida está aquí y que luego no hay nada; Laura reúne su cosmovisión del siguiente modo:

"...Yo creo en mí, en mi vida, creo en mí... en eso creo, viéndolo desde otro concepto, soy yo... si yo existo, existe el mundo, existen los árboles, existen ustedes... si yo no existo, todo esto existe para ustedes pero no para mí, por que yo sencillamente no existo, ahí no hay nada, no hay mundo, toda mi vida parte precisamente de aquí, de lo que yo soy, de quien yo soy, de mi existencia... y en eso se basa toda mi vida... y yo puedo decir que rindo culto es a mi vida que es todo para mí... y esos rituales y cultos son mis influencias, mis conocimientos, yo me puedo enriquecer a mí misma, todo lo que pueda aprender, todo lo que pueda reflexionar, todo lo que pueda compartir con las otras personas, y en eso se basa mi vida, en llenarme...". (Entrevista 1, pregunta 32, mayo de 2003).

Laura explica que dentro de la cultura gótica, lo religioso no solo se refiere a lo divino, los santos, etc., la religión constituye lo bueno, pero también establece lo malo, la luz y la oscuridad. Agrega que el gótico se centra más en "esa parte oscura", en "lo que para la gente es malo, pero que para el gótico podría no serlo tanto".

De su experiencia con la cultura gótica describe con entusiasmo la valoración de todos los seres de la oscuridad como algo apasionante, misterioso, cautivador y bello; no tanto de Satán, sino de otros seres existentes en la oscuridad.

Laura resalta la muerte como uno de los elementos centrales, pues ésta es apreciada como un estado que se asocia con la belleza, la palidez de los

muerdos, las lápidas, los cementerios, los colores de luto; lo tenebroso y el misterio despiertan en los góticos cierta pasión y seducción. Sin embargo, advierte que la pasión del gótico por la muerte no implica un anhelo de matar:

“...personalmente yo no sería capaz de disponer de la vida de alguien, simplemente no... vale demasiado y yo no tengo derecho sobre nadie, tengo derecho sobre mí misma, yo veré qué hago con mi vida, pero sobre las otras personas... pero si me pongo en la posición de (menciona su amigo), qué belleza, qué emoción ver esos cadáveres, ese sufrimiento que pueden expresar, que ese cuerpo puede expresar, la sangre...que ellos consideran como la esencia de la vida..”. (Entrevista 1, mayo de 2003, pregunta 34).

Tampoco siente desprecio por la vida:

“...si mi vida es importante, si es todo, la muerte significa perder todo, tiene que ser importante para mí, claro... yo no es que le tenga miedo a la muerte, si estoy muerta no siento, no pienso... pero qué implica la muerte... no estar vivo, no poder tener todo, conocer, compartir, aprender, implica no tener nada... es la ausencia, es el vacío, es la nada... y si a mí no me gustara nada de esto, hombre, hace rato que hubiera acabado con mi vida...” (Entrevista 1, mayo de 2003, pregunta 34).

Sobre el sentimiento por la vida y la muerte, agrega:

“No es que nosotros adoremos la muerte, por el contrario, nosotros adoramos es la vida, y vivimos la muerte... pues le damos vida a la muerte en nuestra propia vida, le vemos ese encanto, como el vampirismo... es que usted está muerto pero es que el amor lo hace vivir después de que su corazón ya no palpita... la tenemos tan presente porque nos lleva a vivir más... a darle más valor a la vida y porque cuando estemos muertos no vamos a poder contemplar vivos... la traemos aquí a la vida para poder contemplarla ahora, admirarla, porque cuando estemos muertos no vamos a poder hacerlo...” (Entrevista 1, pregunta 36, mayo de 2003)

Uno de los seres de la oscuridad que se señala como la figura más completa del sentido gótico es el vampiro, el cual es relacionado por Laura con la elegancia, el poder, la búsqueda del placer, la soledad, el manejo de la seducción, la pasión y el romance, de igual manera reconoce en esta figura el sufrimiento de un muerto que padece por continuar viviendo.

De este modo, a través del vampiro se pueden reflejar dos de los principales elementos de la cultura gótica: El deleite por estar solo y en la oscuridad y el estado de la muerte.

Laura comenta que su experiencia con el referente gótico se inició con la música así denominada, aunque desde muy temprano su personalidad albergaba diversos elementos que la predisponían para lo gótico; por ejemplo, ella recuerda haber sido una persona tímida, solitaria, con pasión por lo oscuro, por las historias tenebrosas, por vestirse de negro, por el rock, por ciertas imágenes con calaveras y rosas, entre otras.

Por último, Laura presenta una síntesis de los elementos que hacen parte de su experiencia con la simbología dark:

"...lo que predomina en colores siempre es el negro, pero siempre se combina con el violeta, con el azul, con el rojo, esos son los colores que predominan, pues también el grisecito, colores serios, sobrios, yo sí me visto mucho de negro, de gris pero me encanta mucho el azul, el rojo no es que me guste mucho, porque personalmente no me gustan casi los colores cálidos, me gusta mucho más un rojo oscuro carmín... las botas militares o botas altas con correas, los tachos se ven mucho y las joyas: anillos, cadenas de plata, se utiliza mucho la plata, el oro no, y el maquillaje oscuro, yo no soy blanca pero para uno es muy bonito ver una piel blanca, por la relación con los muertos y también por el contraste con los trajes oscuros, el maquillaje oscuro... a mí no me gusta el maquillaje, pero cuando me maquillo, uso la sombrita en los ojos, los labios negros y ya..." (Entrevista 1, pregunta 12, mayo de 2003.)

## **ANÁLISIS Y DISCUSIÓN**

### **Los marcos de la identidad psicosocial gótica**

Para ubicar la identidad gótica como un proyecto juvenil, el estudio considera una serie de significantes asumidos como componentes de un referente cognoscitivo y valorativo, en el cual se articulan a la vez prácticas determinadas que incluyen los atuendos y las ceremonias rituales de mantenimiento de la adscripción. No obstante, es preciso señalar que la cultura Dark o gótica expresa algo más que atuendos y significantes; es propio de ella una manera de asumir una serie de hechos humanos que aluden a dimensiones variadas de la decadencia cultural de Occidente, y en ese sentido, desde sus vísceras coloca en la picota los referentes de dicha cultura occidental asumiendo una postura ética, estética y política, diferente a los convencionalismos como se asumen éstas.

Sin embargo, la identidad no es un acto solipsista, no es suficiente decir "yo soy" sin que haya alguien que diga "yo te veo" o "tú eres" en concordancia con ese "yo soy". De ahí que "las identidades solo pueden ser mantenidas intersubjetivamente. Por ello, es importante que los sujetos sean reconocibles y reconocidos por otros actores en el medio social, que interactúen con ellos en términos de la identidad que mantienen. Y para ello, es necesaria no solo una imagen característica, sino

también una acción adecuada a la identidad pretendida, una acción que remitirá necesariamente a los significados que asociamos a los significantes identitarios". (Fernández Villanueva, 1998). Y esa acción se respalda en criterios estéticos y, por ende, éticos y políticos.

Como dice Guattari (1995, p. 194) "el nuevo paradigma estético tiene implicaciones ético-políticas, porque quien dice creación dice responsabilidad de la instancia creadora con respecto a lo creado, inflexión de lo existente, bifurcación más allá de los esquemas preestablecidos, consideración, también aquí, del destino de la alteridad en sus modalidades extremas".

Para este caso, estéticos en tanto creación, en cuanto formación de maneras particulares de acción, que aunque inspiradas en referentes históricos (medievales), proceden por analogía, resignificando lo presente en un acto de re-producción memorística que evita agotar la vida en la vida, para señalar la finitud permanente y para ello re-crea la imagen de la muerte, acude al icono del vampiro, y diseña artefactos que reflejen la permanente simbiosis olvidada de la luz y la oscuridad, lo bello y lo feo, lo sombrío y lo alegre.

En la misma dirección, la construcción de la identidad en torno a la cultura Gótica constituye una expresión cultural urbana con una simbología necrofílica, en la que sus adscritos asumen la muerte como figura central del movimiento, representándola a través de una actitud crítica y marginal frente a las dinámicas y demandas de la sociedad a la que pertenecen. Establecen vínculos sociales delimitados por la distancia, vivir al "margen" es su condición "natural". Re-crean un mundo alternativo y fantástico, sumergiéndose así en un ambiente sombrío, melancólico y calmado, propicio para su "refugio interior", el cual constituye el lugar desde donde es posible ser, sentir y vivir "una soledad en compañía".

El luto constituye una forma de expresión, hace parte del "ser Gótico". En efecto, incorporan en su estilo una estética en la que los atuendos oscuros se mezclan con tonalidades carmesí, púrpura y vino tinto; el maquillaje es para palidecer sus rostros, realizando un juego de contrastes con la delineación de los labios y ojos, sus cabellos deben ser rigurosamente oscuros y lisos.

En esto concuerdan algunos textos que en torno a este fenómeno circulan en Internet, espacio propicio para el intercambio de información y para acceder a diferentes referentes ideológicos. En uno de ellos, Márquez (Citada por Alexmarco, 2005) describe que el gótico en cada persona es una forma de pensar, un sentimiento o una expresión creativa. En tanto cada persona es diferente, el concepto de gótico en cada uno es diverso, no obstante lo que permanece es el interés hacia la música, las artes, como la pintura, la fotografía y el teatro, la vida y la muerte, la noche, el misterio y el drama, los sentimientos humanos.

Reconociendo los cambios que han operado en el movimiento desde la década de los 80, ellos están en la inclusión de los holanes, el terciopelo, el cuero, el encaje y la joyería de plata pueden ser vistos en la indumentaria de los darks. Los accesorios pueden variar, pero comúnmente es joyería de plata, cadenas y anillos, con simbología antigua o egipcia, en el aspecto corporal son muy comunes los tatuajes y perforaciones, el tipo de ropa es piel o terciopelo, botas militares o de plataforma, ya sea piel charol o sintético, collares y pulseras de picos o aros (Márquez, citada por Alexmarco, 2005).

En otro escrito en la red, alguien anónimo que se declara seguidor del gótico plantea que “vestirse de negro, el maquillarse, el tener muchas perforaciones o tatuajes es por estética, por mostrar algo que nos gusta y que nos hace ver bien, cuando en nuestra sociedad los modelos estéticos de belleza los dan la televisión y no el gusto personal. En todo caso cada vestimenta, tipo de maquillaje, perforación, tatuaje, etc. solo tiene un significado y ese es un significado personal” (Rock Sonora, s.f.).

Al respecto, es significativo lo expuesto por Fernández Villanueva (1998, pp. 135- 136) según el cual los estilos juveniles se caracterizan por una preferencia, por un tipo de música definido por una imagen característica y por una actitud frente al mundo. Para ella, ciertos grupos pueden enfatizar en algún elemento específico, restando importancia a los otros. La forma de vestir y el estilo de accesorios y símbolos con los que complementan su imagen contribuyen a formar y mantener una identidad psicosocial. La imagen constituye una forma de diferenciarse socialmente y una ayuda para construir una identidad propia. En la imagen se fija o ancla la identidad.

En el caso particular de la simbología Dark, Valenzuela (2000, p. 144) señala que el estilo gótico conforma una “expresión juvenil con una simbología necrofilica, decadentista y un marcado interés por los procesos que ocurren más allá de la vida”. El autor resalta que los jóvenes góticos orientan su existencia hacia la ritualización de la muerte y sus representantes, agrega:

“...como referentes que otorgan sentido a la vida. Su campo semántico se puebla de imágenes y conceptos donde deambulan sombras, la noche, sueños, criaturas nocturnas, vampiros y demonios. Los góticos son jóvenes noctámbulos, de rostros demacrados y miradas distantes que salen con sus negros atavíos para cumplir su marcha por sitios sórdidos, calles solitarias o panteones donde encuentran el ambiente y la compañía de los no vivos, o de quienes gozan participando en el juego de la noche, con quienes viven una relación mimética con ella, la emulan, la escenifican, la ridiculizan...” (Valenzuela, 2000, p. 146)

## **LA MUERTE: EL REFERENTE IDENTITARIO GÓTICO**

La muerte se develará como elemento central de la cultura gótica, sin embargo, el sujeto juvenil sentirá respeto por la vida de las personas. Se trata más bien de un encanto por la muerte como emoción, por la apariencia pálida de los muertos, las lápidas, los cementerios, el luto y el estado de tranquilidad y pasividad implicada en el "estar muerto". Con ello se reafirma la integración de los opuestos.

El vampiro referenciado al interior de la cultura Dark, se constituye como icono de la simbología en tanto asociación inmediata con la muerte, éste es evocado como un muerto que vive y representa la pasión, la elegancia, el poder, el hedonismo, el romance, la soledad y, sobre todo, el padecimiento de la inmortalidad.

De lo expresado anteriormente se puede colegir algo que coincide con la idea del sujeto y es que su vida se encuentra vinculada a una representación de la muerte y el hecho de que ésta sea un hecho inexorable provoca que la vida sea experimentada con mayor intensidad; vida y muerte forman una unidad.

Por tanto, el vampiro, por su relación con la muerte, la oscuridad, el negro, la seducción, lo terrorífico, lo espectral, el poder, la fuerza, el horror, la belleza, la elegancia, el vacío, la soledad y la vanidad, entre otros, se convierten en un icono que define en gran medida el sentir gótico.

Esa pasión por la muerte y una cierta oscuridad en el carácter y la emoción del gótico, es a la vez la esencia de la cultura, aunque tampoco llega a esos extremos. Ello se puede entender como una forma de rebelión. Es una reacción hacia una cultura en la que se pregona que el estar constantemente feliz y nunca mostrar lo contrario es la única forma aceptable de comportarse. Así mismo, una fascinación con el lado oscuro y prohibido de la vida es generalmente considerada un tabú que altera "la normalidad" para la mayoría de las personas.

El gótico refleja que la sociedad oprime y sojuzga especialmente a los jóvenes, constriñéndolos a un sistema totalitario. Así se podría decir que el luto es expresión de estar muertos, a pesar de estar vivos; "solo estamos condenados a morir ya que es para lo único que nacemos y lo único seguro que tenemos. El gótico es muerte, pues es lo único justo, es la mitad entre el paraíso y el infierno, no hay cosas buenas ni malas, es lo objetivo, es la muerte, lo real, lo único seguro de todo, no-dios, no-diablo, no amo, no esclavo, la muerte es la única manera de salir con los honores propios" (Rock Sonora, s.f.).

En este sentido ser gótico es ser diferente. La creación estética de nuevo tiene implicaciones éticas y políticas: la relación con los otros queda matizada por ese criterio de la diferencia llevada al extremo. De acuerdo con Valenzuela (2000, p. 146), las identidades sociales se edifican a través de procesos

de adscripción y diferenciación, cuyo impacto construye significados que otorgan sentido a la existencia. Para él, en el caso de los góticos, la existencia es negada (asunto con el cual no coincidimos), simbolizada de este modo: el no ser, la muerte; Valenzuela agrega:

“(Los góticos) son jóvenes que ritualizan la muerte y sus representantes, como referentes que otorgan sentido a la vida. Su campo semántico se puebla de imágenes y conceptos donde deambulan sombras, la noche, sueños, criaturas nocturnas, vampiros y demonios. Los góticos son jóvenes noctámbulos, de rostros demacrados y miradas distantes que salen con sus negros atavíos para cumplir su marcha por sitios sórdidos, calles solitarias o panteones donde encuentran el ambiente y la compañía de los no vivos, o de quienes gozan participando en el juego de la noche, con quienes viven una relación mimética con ella, la emulan, la escenifican, la ridiculizan...” (Valenzuela, 2000, p. 146).

Agrega además que en la simbología gótica, el “vampiro” ocupa un lugar especial, pues está relacionado con la muerte, la oscuridad, el color negro, la seducción, la repugnancia, lo terrorífico, lo espectral, el poder, la fuerza, el pánico, la elegancia, el vacío, la soledad y la vanidad, entre otros.

“El cuervo aparece, pues, como grilletas que sujetan, que duelen y que obligan a verle de frente, soportar sus ojos que asemejan tizones encendidos, imposibles, frente a los inútiles conjuros que pretenden alejarlo, exorcizarlo, eludir su presencia atemorizante”. (Valenzuela, 2000, p. 161).

Pero hay que objetar que al ver en el vampiro una figura hermosa, erótica, enigmática, capaz de tener poder y control sobre las demás personas, haciendo de ellas lo que sea su placer, la joven del caso en estudio reivindica otra dimensión, de carácter romántico, por ende se refleja una identificación con un personaje mítico: “La imagen del vampiro ha dejado de ser la de un demonio asesino para convertirse en un personaje que representa muchos de los decesos de la humanidad: la inmortalidad, el poder y la juventud eterna. Es el lado de la oscuridad pero también es una criatura sensual, cautivante, pasional, desinhibida”. (Dark zone (2002) firmado por Airam).

Tales cosas han captado la atención de cierto sector del gótico, adaptándolo como un estilo de vida. Algunos góticos llegan a considerarse vampiros, crean o consiguen su vestimenta tal cual como uno de ellos (según imágenes de filmes o de revistas), se reúnen en clanes, gustan de beber sangre y de realizar juegos eróticos, llegan a dormir en ataúd, y no salen a la luz del día. (Márquez, citada por Alexmarco, 2005).

Por ello es que entre los adscritos a la identidad gótica se suele discutir de la religión y su evolución y lugar en la sociedad moderna. La música gótica por lo general trata temas de reflexión, concentrándose en la maldad causada por la sociedad,

el racismo, guerras y discriminación. Pero a la vez expresa una posición ante los diferentes, que como se expresó, adquiere un carácter ético. Los góticos suelen ser un tanto intolerantes y excluyentes con la gente que sienten no vale la pena. Un gótico por lo general se comportará en forma cortante y despectiva con casi cualquier persona promedio. Su aislamiento de los demás es otra forma de marcar los límites y las diferencias, pero también una manera de despreciar a aquellos que no concuerdan con sus ideas. Por eso se mueven dentro de círculos muy cerrados de personas y tratarán de alejar a quienes no pertenecen o en cierta forma no se identifiquen con ellos.

Sintetizando, puede decirse que este proyecto identitario adopta como referente un conjunto de significantes dotándolos de sentido, en los que se destaca que no existe exclusión de los opuestos, a partir de los cuales asumen una posición ante la sociedad, posición en la cual se muestran sus defendidas bipolaridades, como componentes sinérgicos de la existencia: el bien y el mal, la luz y la sombra, la muerte y la vida, la decadencia y el romanticismo. La muerte representa sentimientos, pero también oportunidad de creación, forma de vivir emocionalmente, referente de distinción con otros y posición política ante quienes niegan determinados valores de la vida. La relación con la muerte es un grito contra la sociedad occidental que oculta su manera de provocarla y esconderla, haciéndola visible.

Sentimientos educativos.

Gritos, desesperación, tortuosidad...  
Palabras frágiles, fáciles de pronunciar  
más destructivas que el amor sin besos...  
Culpabilidad, un múltiplo de letras  
que me han perseguido desde que nací.  
Lloraba para frustrar a mi madre,  
no era más que un estorbo para el padre  
un error de aparatos, y no sólo reproducción.  
Dos ramas me rodeaban,  
totalmente diferentes a mí  
parecidas entre ellas,  
siempre golpeándome...  
Primero llegó el dolor,  
después el silencio  
y al final la soledad,  
ellos me criaron como un hijo;  
sin olvidarme de ellos,  
y con la crueldad de los niños  
aprendí cosas, y comprendí otras  
que para mi edad, no debieron existir.  
Ahora, en los años de muerto viviente

con un medio-hermano, una madrastra  
el mismo padre, y por fin sin madre,  
me hallo lejos de encontrarme de nuevo,  
y sólo tengo un consuelo,  
otra soledad, otro dolor, otro silencio;  
el mismo bosque de otoño,  
que conocí y quise ser suyo  
desde el último beso que perdí...

Baaltasar (s.f.) en: [http://mx.geocities.com/eusoj\\_zepi/escritos.htm](http://mx.geocities.com/eusoj_zepi/escritos.htm)

## REFERENCIAS

- Alexmarco (2005, enero). Los darks vienen de Alemania y sus adeptos aman la poesía y la música. Recuperado noviembre 28, 2006, de [www.alexmarco.net/index.php?name=News&file=article&sid=373](http://www.alexmarco.net/index.php?name=News&file=article&sid=373)
- Ariés, P. (2000). Historia de la muerte en occidente: desde la edad media hasta nuestros días. Barcelona: Acantilado.
- Baaltazar (s.f.) Recuperado noviembre 27, 2006, de [http://mx.geocities.com/eusoj\\_zepi/escritos.htm](http://mx.geocities.com/eusoj_zepi/escritos.htm)
- Dark-Lestat (s.f.) Recuperado noviembre 27, 2006, de <http://www.mundopoesia.com/foros/poemas-ocultos-goticos-y-misteriosos/46397-poema-la-muerte.html>
- Dark zone. (2002) Recuperado noviembre 30, 2006, de <http://gbooks1.melodysoft.com/app?ID=dark&DOC=166>
- Fernández Villanueva, C. (1998). Jóvenes violentos: causas psicosociológicas de la violencia en grupo. Barcelona: Icaria.
- Gothic Abbey. (s.f.) Recuperado diciembre 6, 2006, de <http://gothicabbey.iespana.es/gothicabbey/index.htm>
- Guattari, F. (1995). El nuevo paradigma estético. En: D. F. Schnitman (Comp.), Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. Buenos Aires: Paidós.
- Morín, E. (1994). El hombre y la muerte. Barcelona: Kairós.
- Nosferatu (1922). (s.f.) Recuperado noviembre 30, 2006, de <http://www.cinefania.com/movie/200010/>
- Ramiro Esteban, P. (2004). Un mundo posible cuando describir era descubrir. [Versión electrónica]. Memoria para optar al grado de Doctor, Departamento de Filología Española IV (Literatura hispanoamericana), Facultad de Filología, Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España. Recuperado de <http://www.ucm.es/BUCM/tesis/fil/ucm-t27280.pdf>
- Ramos, F. (1986). La muerte: realidad y misterio, Aula abierta, Salvat. Barcelona.
- Ramos Roseta, C. (s.f.) El sentido de la muerte y el sufrimiento humano. Humanitas revista electrónica. Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla. Recuperado Noviembre 20 de 2006 de <http://www.upaep.mx/Humanitas/filosofia.htm>.
- Rock Sonora (s.f.) Recuperado noviembre 30, 2006, de <http://www.rocksonora.com/articulo872.html>
- Sills, D. L. (Dir.). (1974). Enciclopedia internacional de las ciencias sociales. España: Aguilar.
- Solaz Frasset, L. (2003). Tim Burton y la construcción del universo fantástico. Tesis doctoral, Facultad de Filología, Universidad de Valencia. Recuperado Septiembre 25 de 2006 de [www.tdx.cesca.es/TESIS\\_UV/AVAILABLE/TDX-0527104-141749/solaz.pdf](http://www.tdx.cesca.es/TESIS_UV/AVAILABLE/TDX-0527104-141749/solaz.pdf)
- Valenzuela, J. M. (2000). La siesta del alma: los góticos y la simbología dark. En: J. Martín-Barbero. Umbrales. Medellín: Región.
- Vovelle, M. (1985). Ideologías y Mentalidades. Barcelona: Ariel.

*Recibido, Agosto 02/2006*

*Revisión recibida, Septiembre 14/2006*

*Aceptado, Octubre 19/2006*